

## Marcadores discursivos del español en narraciones otomíes. Primeras observaciones

*Rosnátaly Avelino Sierra*<sup>1</sup>  
*El Colegio de México, México*

### Resumen

En este trabajo se describe el uso de algunos préstamos gramaticales del español que cumplen una función discursiva en la lengua otomí, desde un enfoque onomasiológico. La investigación se llevó a cabo en la comunidad otomí de San Andrés Cuexcontitlán, Estado de México (otomí del centro), con la colaboración de 16 bilingües otomí-español. El corpus se conformó a partir de las narraciones tradicionales y de vida de los colaboradores y comprende un total de 13.617 palabras. Los resultados del análisis muestran que los algunos préstamos gramaticales del español (conjunciones y adverbios) presentes en las narraciones otomíes pueden tener una función discursiva, sobre todo metadiscursiva (ordenadores y de planificación discursiva) y cognitiva (conexión lógica). Sin embargo, también se observa una baja incidencia de préstamos con valor epistémico y evidencial. Al respecto, se sugiere que este comportamiento podría estar relacionado con el hecho de que la lengua otomí posee elementos gramaticales que codifican este tipo de información, por lo que es posible que

<sup>1</sup> Para correspondencia, dirigirse a: Rosnátaly Avelino Sierra (ravelino@colmex.mx), Carretera Picacho Ajusco 20, Col. Ampliación Fuentes del Pedregal, C.P. 14110 Tlalpan, Ciudad de México, México. ORCID iD: 0000-0002-0377-0794.

preferían usar los recursos nativos del otomí para expresar este tipo de significado.

Palabras clave: marcadores discursivos; contacto lingüístico; otomí; español

DISCURSIVE MARKERS OF SPANISH  
IN OTOMI NARRATIVES. FIRST OBSERVATIONS

Abstract

This study aims to describe the use of Spanish grammatical loans with discursive function in the Otomi language using an onomasiological approach. Using data from traditional and life narratives, I formed a corpus composed of 13,617 words obtained from sixteen Otomi-Spanish bilingual collaborators that belong to the central Mexico Otomi variant (locality of San Andres Cuexcontitlan, State of Mexico). Here I show that some Spanish grammatical loans (conjugations and adverbs) can have a discursive function, especially metadiscursive (structural), and cognitive (logical connection). However, I found that loans with epistemic and evidential function have a low incidence in the corpus. This finding suggests that Otomi speakers may prefer using the native linguistic resources from Otomi to express evidential values since this language has grammatical elements that encode this type of information.

Keywords: discursive markers; language contact; Otomi; Spanish

Recibido: 31/01/22

Aceptado: 10/03/22

## 1. INTRODUCCIÓN

Dentro de los estudios del préstamo en situaciones de contacto, se han postulado distintas jerarquías y escalas<sup>2</sup> que establecen la (im)posibilidad de que un elemento sea transferido o prestado de una lengua a otra, en función de algunas restricciones estructurales y gramaticales. La mayoría de las escalas de prestabilidad considera que las categorías léxicas (nombres, verbos, adjetivos), especialmente los nombres, son más susceptibles a ser transferidas, en comparación con algunas categorías gramaticales (conjunciones, preposiciones, pronombres, interjecciones) o la morfología derivativa y flexiva (Whitney 1881, Haugen 1950 y Muysken 1981).

Sin embargo, en estudios posteriores sobre el español en contacto con diferentes lenguas de México -como el maya, el tojol-ab'al (Brody 1987, 1995, 2018) y el náhuatl (Hill y Hill 1986), entre otros-, se ha observado una presencia importante de palabras gramaticales del español, lo cual, en principio, pareciera contradecir el orden de las escalas de prestabilidad antes referidas. Además, advierten un uso importante de conjunciones que, además de cumplir su función prototípica, presentan valores discursivos. Pese a la existencia de estos trabajos, aún es poco lo que se sabe del préstamo de categorías gramaticales y marcadores del discurso del español en las lenguas mexicanas (uso, distribución, semántica y pragmática), así como del efecto que este tiene en la gramática de estas lenguas. Por ello, en este trabajo se pretende describir el funcionamiento discursivo de algunos préstamos gramaticales del español en un corpus de narraciones otomíes, desde la propuesta onomasiológica de Borreguero Zuloaga (2015).

Se decidió partir de una aproximación de este tipo por dos razones. La primera tiene que ver con los trabajos de Brody (1987, 1995), quien advierte un uso discursivo de las conjunciones del español en las lenguas mayas, y con algunas observaciones realizadas durante la descripción del corpus de

<sup>2</sup> Las jerarquías y las escalas de prestabilidad provienen de la lógica proposicional y dependen de mecanismos deductivos formales. No obstante, difieren con respecto a las categorías que incluyen/consideran, su aplicabilidad y dimensión temporal (Gómez Rendón 2008: 59-60). La jerarquía implicacional se establece a partir de los datos de un gran número de lenguas y **comprende** diferentes categorías y procesos gramaticales. En este tipo de gradación, la adopción de una categoría es condición previa para el préstamo de otra y puede tener una dimensión diacrónica, por ello, posee un mayor alcance de aplicabilidad. Por otro lado, la escala de prestabilidad se basa en el estudio cuantitativo de un par de lenguas, generalmente, incluye partes del discurso y tiene una dimensión sincrónica (Matras 2007: 32, Gómez Rendón 2008: 59-64).

esta investigación, en donde se advirtió un comportamiento similar. En ese sentido, se piensa que partir de un enfoque semasiológico podría limitar la localización de elementos con una función discursiva, pues considerar sólo la forma podría llevar a la clasificación de un elemento como conjunción o adverbio, a pesar de estar teniendo otro funcionamiento. Aunado a esto, partir de una aproximación semasiológica implica partir del supuesto de que las dos lenguas en contacto tienen las mismas categorías léxicas y gramaticales, y que los elementos de una lengua que entran a otra, tienen el mismo comportamiento categorial en la lengua receptora.

Este artículo sigue el siguiente orden. En la siguiente sección se proporciona una descripción breve de la lengua otomí y se brinda un panorama general de los estudios sobre el préstamo léxico y gramatical en esta lengua. Posteriormente, en la sección 3, se explica la metodología empleada en la recolección de los datos y se caracteriza el corpus con el que se lleva a cabo la investigación. En el apartado 4, se presenta el análisis de algunos préstamos gramaticales del español que tienen una función discursiva en las narraciones otomíes, con base en la propuesta Borreguero Zuloaga (2015). Por último, en 5, se brindan algunas consideraciones finales.

## 2. ANTECEDENTES

### 2.1 LA LENGUA OTOMÍ

El otomí es una lengua que se habla en el territorio mexicano, pertenece a la familia lingüística otomangue que comprende las lenguas chichimeco, pame, matlatzinca, tlahuica y mazahua. Esta familia junto con los grupos tlapanecomangueano, popolocano-zapoteco y amuzgo-mixteco conforman el tronco lingüístico otomangue (INALI 2008: 40-41, Lastra 2010: 32-33). En cuanto a su situación demográfica, la lengua otomí cuenta con un total de 239 850 hablantes (INEGI 2008: 69), distribuidos en ocho estados de la República Mexicana: Puebla, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Veracruz, Tlaxcala, Querétaro, Michoacán y México (INALI 2008: 40-41; Lastra 2010: 23, 33-34).

A causa de la gran dispersión territorial de la población otomí, su lengua presenta gran variación. Con base en los estudios disponibles sobre las diferentes agrupaciones lingüísticas y las autodenominaciones, el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas propone nueve variantes lingüísticas para el otomí: otomí de la Sierra, otomí bajo del oeste, otomí del oeste del Valle

del Mezquital, otomí del Valle del Mezquital, otomí de Ixtenco, otomí de Tilapa o del sur, otomí del noroeste, otomí del centro (2008: 41-57).

Actualmente se cuenta con varios estudios sobre el préstamo léxico en la lengua otomí (Bartholomew 1954-55; Lastra 1994; Hekking 1995, 2001; Hekking y Bakker 2007a, 2007b, 2010; Hekking y Muysken 1995; Gómez Rendón 2008; Bakker, Gómez Rendón y Hekking 2008), en los que se analiza la influencia que el español ha tenido en el léxico de algunas variantes de Querétaro, Hidalgo y el Estado de México. Sin embargo, la mayoría de estas investigaciones se ha centrado en describir los préstamos léxicos y gramaticales del español en el otomí de Santiago Mexquititlán y San Miguel (Querétaro) y aún es poco lo que se sabe de la influencia que el español ha tenido en otras variedades de otomí en situaciones de contacto distintas.

En el otomí de Querétaro se documenta un porcentaje de préstamos del español que oscila entre 10 y 17% (Hekking y Muysken 1995: 103; Hekking 2001; Hekking y Bakker 2007b: 119, 2007c: 443; Bakker, Gómez Rendón y Hekking 2008: 215; Gómez Rendón 2008: 290). Los préstamos léxicos comprenden el 51.9% de los elementos del español y los elementos gramaticales el 48.1% (Hekking y Bakker 2007b: 120, 2007c: 444).

La categoría léxica más recurrente son los sustantivos (40.7%). Estos elementos suelen tomarse en su forma singular, con su respectiva marca de género gramatical. Al ingresar a la lengua otomí, se acompañan de la morfología nominal de esta lengua (sufijos y proclíticos) (Hekking y Bakker 2007b: 443; Gómez Rendón 2008: 309). La segunda categoría léxica más adoptada son los verbos, con el 4.8% de la totalidad de los préstamos (Hekking y Bakker 2007b: 128, 2007c: 444). El proceso de transacción consiste en aislar la raíz verbal, seguida de la vocal temática y, posteriormente, se insertan de forma directa a la lengua otomí y se acompañan de los proclíticos y sufijos verbales correspondientes (Gómez Rendón 2008: 287; Hekking y Bakker 2007b: 445).

Los adverbios son la tercera categoría léxica más adoptada, con el 4.5% del total de los préstamos (Hekking y Bakker 2007b: 128, 2007c: 445). Estas formas ingresan a la lengua otomí directamente y se comportan como modificadores de frases verbales, a pesar de que en la lengua otomí no existe una categoría léxica que cumpla esta función (Gómez Rendón 2008: 288). Los adjetivos son la categoría léxica menos prestada, con sólo 1.9% del total de los préstamos. Estos elementos son tomados en su forma de masculino singular, cuando ingresan a la lengua otomí pueden funcionar como núcleo de una frase verbal y se acompañan de los proclíticos y sufijos verbales del otomí. También pueden fungir como núcleo de una frase nominal, en cuyo caso se les adhiere la morfología nominal correspondiente. Sin embargo, la mayoría de las veces, los adjetivos funcionan como modificadores de frases

nominales, a pesar de que en otomí no existe esa clase léxica (Hekking y Bakker 2007b: 444-445; Gómez Rendón 2008: 287, 318).

Por otro lado, la categoría gramatical más adoptada son las preposiciones (21.2%) (Hekking y Bakker 2007b: 122, 2007c: 447), entre las que destaca el uso de *ko* (< con), *pa* (< para) y *de*. La segunda categoría gramatical más prestada son las conjunciones coordinantes, que comprenden el 7.5% del total de los préstamos. Las más recurrentes son: *y*, *pero*, *o*, *ni* y *sino* (Hekking y Bakker 2007b: 122, 125; 2007c: 447, 450; Gómez Rendón 2008: 365). Algunas conjunciones sustituyen o coaparecen con las marcas del otomí. No obstante, también hay casos en los que la conjunción del español no compete con algún elemento equivalente en otomí.

Los marcadores discursivos son la tercera categoría más prestada (6.5%) (Hekking y Bakker 2007b: 122, 2007c: 447). Según Gómez Rendón (2008: 393), los más frecuentes son entonces, este y pues. El uso y la frecuencia de *pues* en otomí es muy similar al que tiene en el español mexicano: énfasis, cambio de código, contraste y reanudación. El marcador discursivo *este* también tiene funciones parecidas en otomí y español, los otomíes lo emplean para mantener el turno de habla o como marcador de vacilación, tal como sucede en español.

Las conjunciones subordinantes ocupan el cuarto lugar, con el 6.1% del total de préstamos. Los elementos más recurrentes son *que*, *porque*, *para que*, *ya que*, *como*, *cuando* y *aunque* (Hekking y Bakker 2007b: 125-126, 2007c: 452; Gómez Rendón 2008: 372). Las conjunciones del español pueden coaparecer o sustituir a los elementos del otomí. En el otomí de Santiago Mexquititlán y San Miguel también se documenta la presencia de pronombres relativos (*que*, *lo que*), indefinidos (*cada*, *quien*, *cualquiera*, *nada*) e interrogativos como (*qué*, *por qué*, *para qué*, *cómo*, *cuánto*) (Hekking y Bakker 2007b: 126, 2007c: 453-454).

Hekking y Bakker (2007b: 122-123, 2007c: 447) indican que el préstamo masivo de preposiciones y conjunciones tiene una motivación funcional. Dado que el otomí clásico tenía pocas partículas y sufijos verbales para marcar la relación entre el predicado y otras partes de la oración, la adopción de las categorías gramaticales del español vuelve más explícitas estas relaciones (teoría del hueco funcional y semántico). Asimismo, señalan que otra posible motivación es el olvido o la no adquisición de ciertos morfemas gramaticales del otomí en las nuevas generaciones (Hekking 2001). Con respecto a los marcadores discursivos, han sugerido que los hablantes adoptan esta categoría para dotar de sabor español su discurso otomí, con la finalidad de obtener un mayor estatus en la comunidad (Hekking y Bakker 2007b: 122, 131; 2007c: 447, 451).

### 3. METODOLOGÍA

#### 3.1 LA COMUNIDAD Y LOS HABLANTES

Esta investigación se llevó a cabo en una comunidad bilingüe otomí-español. San Andrés Cuexcontitlán está situado en el municipio de Toluca, Estado de México, y tiene un total de 35 011 habitantes (INEGI 2010). Aunque algunos estudios afirman la existencia de asentamientos otomí-mazahua en las llanuras de Toluca desde el periodo epiclásico (Lastra 2010: 81), el contacto intenso entre el otomí y el español en esta comunidad comenzó alrededor de 1950.

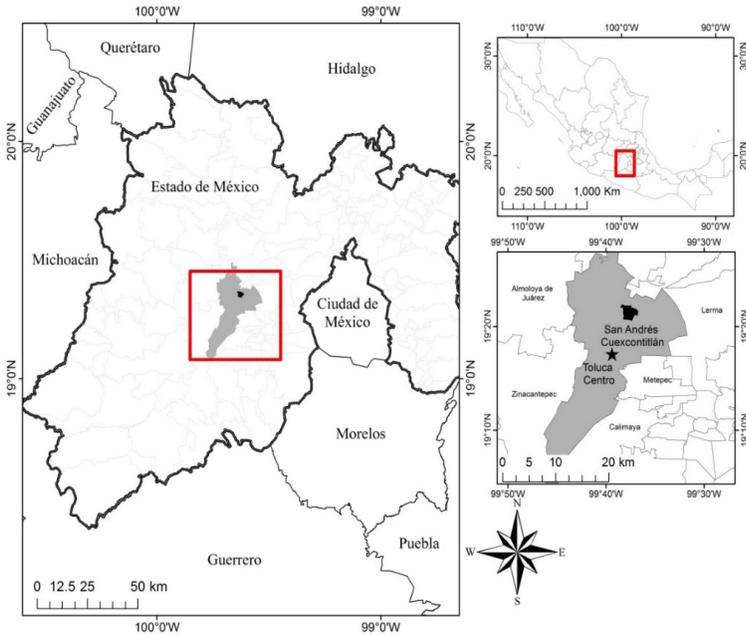


Figura 1. Ubicación de San Andrés Cuexcontitlán, Toluca, Estado de México

Las políticas educativas de castellanización implementadas en la década de los setenta (González Villareal 2018) y el creciente movimiento migratorio a diferentes puntos de la República Mexicana generaron una ruptura en la transmisión de la lengua otomí en los siguientes años. Esto hecho se constata en los datos censales que indican que sólo el 22% de la población de San Andrés Cuexcontitlán es hablante de otomí y que éstos, en su

mayoría, tienen más de 35 años (INEGI 2010), por lo que las generaciones más jóvenes únicamente hablan español. Además, el otomí ha perdido presencia en diferentes dominios lingüísticos, incluso en el hogar. Estas y otras observaciones sugieren que la lengua otomí se encuentra en un fuerte proceso de desplazamiento (Avelino 2017).

Se realizó un muestreo a partir de redes sociales (Milroy 1987). En el grupo de colaboradores están representados dos géneros (masculino y femenino), cuatro grupos etarios (G1: de 14 a 19 años, G2: de 20 a 34 años, G3: 35 a 55 años y GE4: más de 55 años) y tres niveles de instrucción (bajo: menos de 6 años escolares, medio: 7-11 años escolares y alto: más de 12 años escolares). Además, se clasificó a los colaboradores según su competencia lingüística en bilingües con mayor dominio del otomí, bilingües simétricos, bilingües con mayor dominio del español, monolingües en español con conocimiento pasivo en otomí y monolingües en español, cuya distribución se muestra en la Figura 2.

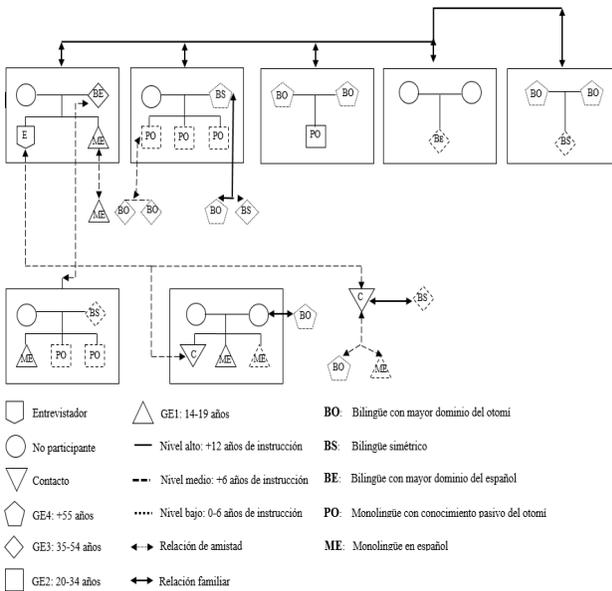


Figura 2. Red de colaboradores

### 3.2. DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CORPUS

El material lingüístico se recabó a partir de una entrevista que constó de seis actividades. En primer lugar, se les pidió a los colaboradores que narraran dos historias, una tradicional y otra de vida, tanto en español y como en otomí, un cuestionario de competencia en español y otro en otomí, una prueba de conocimiento pasivo en otomí y un cuestionario sociolingüístico. El corpus se construyó a partir de las narraciones tradicionales y de vida en otomí de los 16 bilingües otomí-español de San Andrés Cuexcontitlán. Se transcribió y se tradujo diez minutos de las narraciones y se recolectó todos los elementos léxicos y funcionales del español, así como los casos de cambio de código<sup>3</sup>. El corpus quedó conformado por 13 617 palabras, de las cuales 3 356 resultaron ser elementos del español (24.64%).

En la Tabla 1 se puede ver que la mayoría de los elementos del español son nombres (26.60%), seguidos por las conjunciones (23.48%), los verbos (11.62%) y los adverbios (7.68%). En quinto lugar, se encuentran los marcadores discursivos (5.51%), que comprende el inventario de partículas descrito por Gómez Rendón (2008: 392-400). Las preposiciones ocupan la sexta posición (5.21%) y la categoría menos prestada son los adjetivos (3.06%). Asimismo, se presenta una categoría miscelánea, otros (4.46%), que incluye numerales, interjecciones, artículos y clíticos. Por último, los casos de cambio de código representan el 12.33%.

<sup>3</sup> En este artículo se parte de un sentido amplio de préstamo, entendido como “the attempted relation in one language of patterns previously found in another” (Haugen 1950: 212), pues la amplitud de este concepto permite explicar una mayor cantidad de fenómenos lingüísticos que tienen lugar en situaciones de contacto.

Categoría	San Andrés Cuexcontitlán	
	F	%
Nombres	893	26.60
Conjunción	788	23.48
Verbos	390	11.62
Adverbios	258	7.68
Marcadores discursivos	185	5.51
Preposición	175	5.21
Adjetivos	103	3.06
Otros	150	4.46
Cambio de código	414	12.33
Elementos del español	3 356	24.64
Total, de palabras	13 617	100.00

Tabla 1. Categoría de los préstamos del español en SAC

Los nombres del español, generalmente, son tomados en singular y con su marca de género. En el ejemplo (1)<sup>4</sup>, se muestra cuatro préstamos nominales del español en su forma singular, que mantienen su género gramatical y a los que se les ha añadido las marcas de posesión, indefinitud y número.

<sup>4</sup> Los ejemplos del artículo siguen el siguiente formato. En la primera línea se presenta la transcripción ortográfica, de acuerdo con las normas de escritura de la Lengua Hñähñu (INALI 2014). En la segunda línea se proporciona la transcripción fonológica del ejemplo con separación morfémica (el signo – indica afixo y el signo = clítico). La tercera línea corresponde a la glosa según las reglas de Leipzig (Comrie et al. 2008). Por último, en la cuarta línea, se ofrece la traducción libre entre comillas simples. A continuación, se muestra las abreviaturas y las equivalencias entre las grafías de la norma de escritura de la Lengua Hñähñu (INALI 2014) y el Alfabeto Fonético Internacional (AFI). Abreviaturas: 1 = 1a persona, 2 = 2a persona, 3 = 3a persona, CIT = citativo, CONT = continuativo, COP = cópula, DEF = definido, DEM = demostrativo, DIM = diminutivo, DU = dual, ENFT = enfático, EXCL = exclusivo, FUT = futuro, IMP = imperativo, IMPF = imperfecto, INCL = inclusivo, INDEF = indefinido, INTENS = intensificador, INTERR = interrogativo, LIM = limitativo, LOC = preposición locativa, NEG = negación, OBJ = objeto, PL = Plural, POS = poseedor, PRFT = perfecto, PRS = presente, PRON = pronombre, PSD = pasado, REFL = reflexivo, s = sujeto, SG = singular, SIM = simultativo.

Grafías: b = [b], ch = [tʃ], d = [d], f = [f], g = [g], h = [h], j = [x], k = [k], kj = [kʰ], l = [l], m = [m], n = [n], ñ = [ɲ], p = [p], r = [r], s = [s], t = [t], th = [tʰ], ts = [ts], x = [ʃ], y = [j], w = [w], z = [z], ' = [ʔ], a = [a], ä = [ä], a = [ɔ], e = [e], è = [è], e = [ɛ], i = [i], ì = [ì], o = [o], ö = [ö], o = [ɔ], u = [u], ü = [ü].

- (1) *Hindo tót'i ma trabáho tós todo to pęfi, to kha na biáhe, to pęg ya mantél, to pęg ya figúra*

Hin = do = tót'i ma trabáho tós tódo tiempo to = pęfi  
 NEG = 1.psd = encontrar 1.POS trabajo entonces todo tiempo 1.prft = trabajar  
 to = kha na biáxe to = pę ya mantél to = pę  
 1.PRFT = hacer INDEF viaje 1.PRFT = vender PL mantel 1.PRFT = vender  
 ya figúra  
 PL figura

‘No encontré trabajo entonces todo tiempo trabajé, hice un viaje, vendí manteles, vendí figuras’

Las conjunciones más recurrentes en las narraciones son la coordinativa, *y*, la disyuntiva, *o*, y la adversativa, *pero*; aunque también se documenta varios casos con la conjunción negativa, *ni*, y la contrastiva, *sino*. En (2), se presentan dos oraciones coordinadas por la conjunción adversativa, *pero* y, en (3), una enumeración de tres frases nominales, cuyo último elemento está ligado mediante la conjunción *o*.

- (2) *Di négō ma hnini a la mehór bũi ma ya nchála hnini pe da négō ma hnini*

di = né - gó ma hnini a la mexór bũ ma ya ntjála hnini  
 1.PRS = querer - 1.ENFT 1.POS pueblo a lo mejor 3.haber más PL bonito pueblo  
 pe da = né - gó ma hnini  
 pero 1.PRS = querer - 1.ENFT 1.POS pueblo

‘Yo quiero mucho mi pueblo, a la mejor hay pueblos más bonitos, pero yo quiero mi pueblo’

- (3) *I ofresé na ra refrésko na ra serbésa o ra básō ra déhé*

i = ofresé na ra refrésko na ra serbésa o ra básō  
 3.PRS = ofrecer INDEF SG refresco INDEF SG cerveza o SG vaso  
 ra déhé  
 SG agua

‘(El casero) ofrece un refresco, una cerveza o un vaso de agua’

En el ejemplo (4), se muestra cuatro verbos del español, cuya forma comprende la raíz verbal + la vocal temática, y a los que se les ha añadido la morfología verbal del otomí.

- (4) *Dimá hardinéro, dimá rahpá ya pásto, dimá regá ya dũni ya plánta, dimá kuidá gaathó, dimá regá ya masetón*

da-má = hardinéro ndi-mí = rahpá ya pásto di-mí = regá ya dñi  
 1.IMPF = jardinero 1.IMPF = rapar PL pasto 1.IMPF = regar PL flor

ya plánta **di-mí** = **kuidá** gǒthó **di-mí** = **regá** ya masetón  
 PL planta **1.IMPF** = **cuidar** todo **1.IMPF** = **regar** PL macetón

‘Era jardinero, rapaba el pasto, regaba las flores, las plantas, cuidaba todo, regaba los macetones’

Generalmente, los hablantes insertan los adverbios de forma directa en sus narraciones, pero también pueden adaptarlas al sistema fonológico del otomí. En (5) se aprecia el segmento de una narración donde el colaborador emplea el adverbio temporal *siempre*.

(5) *Desde ndo naségó siempre do ñathó dimá ñathó hín dimá pãadi ñampho*

desde ndo = nasé - gó **siempre** do = ñathó  
 desde 1.SIM = nacer - 1.ENFT **siempre** 1.PSD = otomí  
 ndi-má = ñathó hín = di-má = pãdi ñampho  
 1.IMPF = otomí NEG = 1.IMPF = saber español

‘Desde que nací, siempre he sido otomí, no sabía hablar español’

En la primera revisión del corpus, se consideró dentro de la categoría de marcador discursivo los elementos antes descritos por Gómez Rendón (2008: 392-400), *entonces, este, pues y bueno*. En el ejemplo (6) se muestra el uso de *entonces* con una función consecutiva.

(6) *Hím alkansá ka ra dómi ma pahpá entos ka ma kuadá apena kinto áno bi yegáthó*

Hím = bi = alkansá ka ra dómi ma pahpá **entos**  
 NEG = 3.PSD = alcanzar DEM.SG SG dinero 1.POS papá **entonces**  
 ka ma kwadá apena kinto áno bi = jegá - thó  
 DEM.SG 1.POS hermano apenas quinto año 3.PSD = llegar - COMP

‘No le alcanzaba el dinero a mi papá, entonces mi hermano apenas llegó a quinto año’

Otra de las palabras funcionales que más emplean los bilingües otomí-español son las preposiciones, entre las que destacan por su frecuencia: *con, de, en, para* y *sin*. En (7), se observa la inserción de la preposición *de* en una construcción de genitivo que, anteriormente, sólo se codificaba mediante yuxtaposición. En el siguiente ejemplo, uno de los colaboradores empleó la preposición del español, *con*, para introducir un participante con función comitativa; en lugar de la marca de número dual, que tradicionalmente era empleada para marcar construcciones aplicativas comitativas (Hekking y Bakker 2007: 121, Palancar 2013, Hernández Green 2015: 229).

(7) *Ka ro bétó máрте de ka ro agósto go khá ka ro fiésta*

ka ro bétó 'márte **de** ka ro agósto go = khá ka  
 DEM.SG SG primero martes **PREP** DEM.SG SG agosto 3.FUT = hacer DEM.SG  
 ro fiésta  
 SG fiesta  
 'El primer martes de agosto se hará la fiesta'

(8) *Dimá 'inihé ga pélta ko ma kompañéro y pus dimá dibertihé*

di-mé = ?ini = hé ga pélta **ko** ma kompañéro i pus  
 1.IMPF = jugar = PL.EXCL de pelota **con** 1.POS compañero y pus  
 di-má = dibertí = hé  
 1.IMPF = divertir = PL.EXCL  
 'Jugaba con mi compañero a la pelota y pus nos divertíamos'

Los adjetivos fueron la categoría léxica menos prestada. Este comportamiento también se ha documentado en otras variedades de otomí (Hekking y Bakker 2010, Gómez Rendón 2008) y lo han relacionado con que el otomí posee un número reducido de adjetivos léxicos, y que la mayoría de los conceptos de propiedad en esta lengua se expresan mediante compuestos, nombres y verbos.

(9) *Na ro kámpana bi ñógí mbro gránde ka ro kámpana*

na ro kámpana bi = ñó - gí **mbro gránde** ka ro  
 INDEF SG campana 3.PSD = despertar - 1.OBJ **3.IMPE.CONT grande** DEM.SG SG  
 kámpana  
 campana  
 'Una campana me despertó, una campana grande'

Por último, en (10), se presenta un caso de cambio de código en la narración de un bilingüe simétrico, en la que cuenta los hechos relacionados con la muerte de algunos niños del pueblo, a causa de los ataques de una bruja.

(10) *Antes se moría muchos niños, antes xo anteriormente mi tú gághó ya bäätsí gághó ya bäätsí mi tú i este pus dúnthí ya bäätsí mi tú dúnthí, pero imahínate pues eksistí xi k'ú ya brúha*

**antes se moría müt̃fos nijos** antes jo **anteriormente** mi = thú  
**antes se morían muchos niños** antes pues **anteriormente** 3.IMPF = morir  
 góthó ya bäh̃tsí gótho ya bäh̃tsí mi = thú **i este pus** dúnthí ya

todo PL niño todo PL niño 3.IMPF = morir y este pus mucho PL  
 bǎhtsí mi = thú dúnthí **pero imahínate pues eksistí** jǐ = kʔí  
**niño 3.IMPF = morir mucho pero imahínate existían 3.PRFT = haber**  
 ya brúxa  
 PL bruja

‘Antes se morían muchos niños, antes pues anteriormente morían todos los niños, todos los niños morían y este pues muchos niños morían, muchos, pero imahínate, pues existían, había brujas’

El hecho de que los nombres sean la categoría léxica más prestada coincide con el orden de las escalas de prestabilidad de Whitney (1881), Haugen (1950), Muysken (1981) y Matras (2007). La posición de las conjunciones y los verbos muestra similitudes con la propuesta de Matras (2007), quien pone en la primera posición de su escala a los nombres y las conjunciones y, en segundo lugar, a los verbos. En contraste, difiere de las escalas de Whitney (1881), Haugen (1950) y Muysken (1981), en las que los verbos o los adjetivos son la segunda categoría más prestada y las conjunciones ocupan las últimas posiciones. La disposición de las preposiciones en el corpus de otomí no corresponde con lo propuesto en las escalas de Whitney (1881), Haugen (1950), Muysken (1981) y Matras (2007), en las que esta categoría es menos prestada que los adjetivos y los adverbios.

En relación con esto, llama la atención el bajo porcentaje de préstamos adjetivales. Este resultado coincide con lo documentado en otras variedades de otomí, como la de Santiago Mexquititlán (Hekking y Bakker 2007b, Gómez Rendón 2008). Al respecto, se ha señalado que el bajo porcentaje de préstamos adjetivales en otomí se debe a que esta lengua no tiene una clase léxica que funcione como modificador de una frase nominal. Sin embargo, este mismo argumento se ha empleado para explicar la adopción masiva de conjunciones y preposiciones. Si bien, este artículo no tiene como objetivo plantear una escala de prestabilidad ni determinar cuáles son las motivaciones del préstamo léxico, consideramos que la hipótesis del “hueco funcional” resulta insuficiente para explicar la motivación del préstamo y creemos que no sólo se deben considerar las restricciones estructurales, sino también las motivaciones pragmáticas y comunicativas que inciden en el proceso del préstamo.

Por otro lado, durante la descripción del corpus se observó que un número importante de préstamos del español que, en principio, habían sido clasificados como conjunciones o adverbios parecían tener una función distinta a la de su categoría gramatical y más cercana a la de una partícula discursiva. Por esta razón, se consideró pertinente dejar de lado el enfoque

semasiológico, empleado hasta ese momento de la investigación, y adoptar una aproximación de corte onomasiológico (Borreguero Zuloaga 2015), que permitiera hacer una mejor clasificación de la función y el uso de los elementos gramaticales del español que han ingresado al otomí.

## 4. ANÁLISIS

### 4.1 ALGUNAS PRECISIONES EN TORNO A LOS MARCADORES DISCURSIVOS

Para el análisis de los elementos del español que funcionan como marcadores discursivos en las narraciones otomíes partimos de la propuesta de Borreguero Zuloaga (2015), que se centra en el estudio de las funciones discursivas con base en un enfoque onomasiológico, que va de las funciones discursivas a las formas. Esta autora define a los marcadores discursivos como:

[A]quellos elementos lingüísticos con función discursiva que tienen su origen en unidades léxicas o locuciones que pueden adscribirse a una categoría gramatical que tiene asignada funciones lingüísticas propias. Tanto su función lingüística como su contribución al significado del texto cambian cuando estos elementos actúan como MD, ya que, por una parte, su proyección funcional rebasa el límite oracional en el que habitualmente operan los elementos de su categoría gramatical de origen y, por otra, su contribución semántica no reside en su contenido conceptual o en su función gramatical, sino en su capacidad de guiar las inferencias del intérprete en el procesamiento de la información textual y de gestionar la interacción que se basa en un suceder de actos lingüísticos (Borreguero Zuloaga 2015: 153).

Esta autora define tres macrofunciones discursivas: interaccional, metadiscursiva y cognitiva, cada una con funciones y subfunciones específicas. La macrofunción interaccional, como su nombre lo dice, comprende las funciones propias de la interacción y las divide en tres tipos: las funciones de quien tiene el turno de habla (emisor), las funciones del oyente que no tiene la intención de tomar el turno y las funciones del oyente que quiere cambiar su rol al de emisor (Borreguero Zuloaga 2015: 160).

El primer grupo engloba, a su vez, tres tipos: i) funciones que estructuran la alternancia de turnos en la conversación, ii) funciones que buscan comprobar la recepción del mensaje, iii) funciones que controlan el impacto

del mensaje (cortesía, atenuación). El conjunto de las funciones del oyente que no busca tomar el turno de habla engloba la función, que le indica al emisor la atención del oyente, y la expresión de las emociones que produce la recepción del mensaje. Por último, las funciones del oyente que busca tomar el turno de habla son de tres tipos: i) una respuesta colaborativa o de acuerdo, ii) una respuesta reactiva o de desacuerdo y iii) la petición de una aclaración (Borreguero Zuloaga 2015: 161).

Por otro lado, la macrofunción metadiscursiva refiere a las funciones que muestran la estructura del discurso y pueden ser de dos tipos. El primero comprende funciones que dan organización externa al discurso para ayudar a su procesamiento, ya sea porque ordenan los argumentos o sucesos, o porque introducen, cambian, cierran o focalizan un tema. El segundo tipo de función da cuenta del proceso de construcción discursiva e incluye elementos de vacilación, ilación y reformulación (Borreguero Zuloaga 2015: 162).

Por último, la macrofunción cognitiva “agrupa todas aquellas funciones que afectan los contenidos del discurso o la posición del emisor ante su mensaje” (Borreguero 2015: 162-163). Las del primer tipo, establecen conexiones lógicas y argumentativas (causa, consecuencia, oposición, finalidad, adición, conclusión, justificación, etc.). Las del segundo tipo expresan la relación del emisor con su enunciado y comprende la evidencialidad y la modalidad epistémica.

Asimismo, esta autora enumera algunos rasgos prototípicos de la categoría funcional de marcación discursiva. El primero es la reducción de su materia fónica, sobre todo, en el caso de los marcadores discursivos empleados en la oralidad. El segundo rasgo es la reducción de la morfología flexiva en los elementos que pertenecen a una categoría léxica. En cuanto a su sintaxis, los marcadores discursivos no forman parte de la estructura proposicional y suelen aparecer en la periferia de los enunciados. Por último, los marcadores que provienen de elementos que han sufrido un proceso parcial de desemantización, han perdido parte de su significado conceptual (Borreguero 2015: 158).

#### 4.2 PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL CON FUNCIÓN METADISCURSIVA

La mayoría de los préstamos del español que tienen una función discursiva en el corpus cumple una macrofunción metadiscursiva. En este grupo, destacan los elementos con función de organización externa, que indican la posición que ocupa un acontecimiento o una serie de sucesos que conforman una anécdota o narración. En el corpus se documenta el uso de marcadores

de apertura (*primero*), continuidad (*después, luego*), cierre (*total*) y cambio temático (*entonces, bueno*).

Algunos bilingües emplean el marcador *primero* para iniciar a narrar una serie de acciones o actividades en torno a un evento. Por ejemplo, en (11), la colaboradora narra la festividad del día de muertos y, mediante el uso de *primero*, introduce la actividad inicial que realiza en esta fecha.

- (11) *Damá tsoo primero da kha ra tsiarós da póne ka ra mésayaú ko ra frútayaú ko ra kómida, después yaú ya bú dónde ya a las seis de la tarde damá tsoo ka ra tsidúyaú*  
 da-má = tsõ/ este/ **prémero**/ da = kha ra tsi - arós//  
 1.IMPF = dejar este **primero** 1.PRFT = hacer SG DIM - arroz  
 da = póne ka ra mésa - yaú/ ko ra frúta - yaú/  
 1.PRFT = poner DEF.SG SG mesa - entonces con SG fruta - entonces  
 ko ra kómida /**despós** - yaú/ ja bú dónde já/ a las seis  
 con SG comida **después** - entonces ya haber dónde ya a las seis  
 de la tarde/ da-má = tsõ ka ra tsi - dñí - aú  
 de la tarde/ 1.IMPF = dejar DEF.SG SG DIM - flor - entonces  
 ‘Dejaba este, primero hice el arrozito, puse la mesa entonces con la fruta pues, con la comida, después entonces ya a las seis de la tarde iba a dejar la florecita entonces’

Además de los marcadores de apertura, se registra la aparición de elementos que expresan la continuidad de una actividad o un evento que comprende varias partes. En (11), la bilingüe utiliza *después* para añadir otras acciones que, si bien suceden en otro espacio y momento del día, forman parte de la misma festividad. El marcador *luego* también proporciona una instrucción de continuidad con el suceso que introduce y que, en unión con las acciones antes mencionadas, forma parte de la misma historia. En el ejemplo (12), el bilingüe utiliza dicho marcador para introducir una acción sucesiva que, en conjunción con los hechos previos, forma parte de la misma anécdota.

- (12) *Péro ka ra óra go má tsí ma thá ya má nxüüi i xo dimá ntsúgó porke como mi nxüüi xo ni dimá ánk'u dimá 'yó ná, lwégo dimá tsibi dimá ntsú este ánk'u dimá thöögi ke mi espantá ya difúnto*  
 péro ka ra óra go = má tsí ma thá ja má nǰúí i:/:  
 pero DEM. SG hora 1.FUT = ir traer 1.POS papá ya más noche y  
 jo di-má - ntsú - gó porke como mi = nǰúí jo ni  
 pues 1.IMPF - miedo - 1.ENF porque como 3.IMPF = noche pues ni  
 di-má = ánkʔu di-má = ʔjó ná/ **lwégo** di-má = tsí - bi  
 1.IMPF = dónde 1.IMPF = caminar CIT **luego** 1.IMPF = traer - 3.OBJ

di-má = n̄sú este ánkʔu di-má = thōgi ke mi = espantá  
 1.IMPF = miedo este dónde 1.IMPF = pasar que 3.IMPF = espantar

ya difúnto

PL difunto

‘Pero a la hora que iba por mi papá ya más noche y pues me espantaba porque como era de noche, pues no veía dónde caminaba, luego lo traía, me espantaba que donde pasaba, que me espantara los difuntos’

Dentro de la función de organización externa también se documenta el uso de *entonces* para cambiar de tema o tópico en las narraciones. Por ejemplo, en (13), la colaboradora está narrando sobre un hecho sobrenatural acontecido en un camino de la comunidad y plantea una posible solución. Posteriormente, la bilingüe continúa hablando de hechos paranormales, pero introduce otro suceso con *entonces*.

- (13) *Xo iguál tó de ndihtë o de léhku hín pá a mísa, xo o a lo mejor i khăpi na ra káye para ke hinda susedé algo o păadi entóse ka na ndí do má míbi ka ra pétroleo ra ngüü ra Balbína, ma khué ra Balbína*

fo/ iguál tó/ de ndihtë o de léhku/ hín = di pá a mísa/  
 pues igual todavía de grande o de chico NEG = 1.PRS ir LOC misa

fo/ o a la mexór i = khăpi/ na ra: káje/ para ke/  
 pues a lo mejor 3.PRS = bendecir INDEF SG calle para que

hín = da = susedé algo/ o hín = di = pădi/ entóse/  
 NEG = 3.FUT = suceder algo o NEG = 1.PRS = saber entonces

ka na ndí do = má míbi ka ra pétroleo/ ra ngüü/  
 DEM.SG uno vez 1.PRFT = ir prestar DEM.SG SG petróleo SG casa

ra: balbína/ ma khué ra balbína

SG Balbina 1.POS hermana.de.mujer SG Balbina

‘Pues igual todavía de grande o de chico no voy a misa, pues a lo mejor bendecir una calle para que no suceda algo, o no sé, entonces una vez fui a pedir prestado petróleo a la casa de Balbina, mi hermana Balbina’

Ese mismo comportamiento se documenta en las narraciones de diferentes colaboradores. Aunque todo el fragmento de (14) trata de leyendas sobrenaturales acaecidas en la comunidad, al inicio el hablante narra hechos relacionados con las brujas y después cambia de tema a la aparición de mujeres desnudas que castigan a los hombres infieles, mediante el uso de *entonces*.

- (14) *Kwándo na ra khāni da écheḡi ya flóho o da desí algo de nukigé pus xo da yégaki kon ke híngi tóma en kwénta ke hinda yégaki péro este pos kon ke inkháto fwérte, **entónses** ka na ndí na bi nkháwá xo bi **būni** p'úria enkweráda púria engéro bi pónt'i na ra ntsáya*
- kuándo na ra khāni da = étʃe - gí ya flóho o  
 cuando INDEF SG persona 3.FUT = echar - 1.OBJ PL flojo o
- da = desí algo de nukigé pus fo da = jéga - kí  
 3.FUT = decir algo de 2.PRON pues pues 3.FUT = llegar - 1.OBJ
- kon ke hín = gi = tóma en kwénta ke hín = da jéga - kí  
 con que NEG = 2.PRS = tomar en cuenta que NEG = 3.FUT llegar - 1.OBJ
- péro este pos kon ke i = n - khá to fuérte/ **entónses**  
 pero este pues con que 3.PRS = MED - hacer to fuerte **entonces**
- ka na ndí na bi = nkhá - wá fo bi = bñi  
 DEM.SG uno vez uno 3.PRFT = suceder - entonces pues 3.PRFT = salir
- pʔúrya enkueráda púrya engéro bi = phóntʔi na ra ntsáya  
 puro encuerada puro encuerado 3.PRFT = asustar INDEF SG señor
- 'Cuando una persona me echa un flojo o dice algo de mí pues me llega con que no tomes en cuenta, no me llega, pero este pues con que se haga fuerte. Entonces una vez sucedió pues salió'

El adverbio *bueno* también se emplea para marcar un cambio de tópico en las narraciones. Por ejemplo, en (15), el hablante de otomí comienza hablando de su comunidad, del cariño que le tiene y posteriormente muda de tema a algunos recuerdos de su infancia mediante el uso de *bueno*.

- (15) *Bwéno pues mbra hüü ma hnini mbra hüü San Andrés Cuexcontitlán, xo na di néḡo ma hnini pu i gústagi di né a la mehór **būni** má ra nchála hnini, **bwéno** ɔté go xik'i? xo ndra ma báähtsi dimá inihé ko ma kú*
- buéno/ pues mbra = hü ma hnini mbra hü  
 bueno pues 3.CONT.IMPF = llamarse 1.POS pueblo 3.CONT.IMPF llamarse
- sanandrés kuékskontitlán fo na di = né - gó ma hnini pu  
 San Andrés Cuexcontitlán pues uno 1.PRS = querer - 1.ENF 1.POS pueblo pues
- i = gústa - gí di = né a la mehór bñi má ra ntʃála  
 3.PRS = gustar - 1.OBJ 1.PRS = querer a lo mejor haber más SG bonito
- hnini// **buéno** té go = ʃi - kʔi fo ndra ma báähtsi  
 pueblo **bueno** qué 1.FUT = decir - 2.OBJ pues CONT.IMPF más niño

di-má = íni = hé ko ma kú  
 1.IMPF = jugar = PL.EXCL con 1.POS hermano

‘Bueno, pues se llama, mi pueblo se llama San Andrés Cuexcontitlán, pues uno quiero a mi pueblo, pues me gusta, lo quiero, a lo mejor hay pueblos más bonitos, bueno qué te diré, pues cuando era niño jugaba con mi hermano’

Los bilingües otomí-español también utilizan elementos del español para construir la interacción durante la entrevista o para formular las narraciones que constituyen el corpus. Al respecto, se registra la presencia de marcadores cuya función es hilar, reformular o expresar cierta vacilación o dubitación durante la conformación del discurso.

Con respecto a la función de ilativa, es recurrente el uso de *bueno* como elemento de apertura discursiva. En (16), se muestra un fragmento de la entrevista realizada a un bilingüe cuya lengua dominante es el español. Ante la petición de la entrevistadora, el colaborador emplea el marcador *bueno* para comenzar su narración. La utilización de este elemento tiene dos funciones discursivas, una correspondiente a la macrofunción interaccional y otra a la metadiscursiva. Con respecto a la primera, el bilingüe utiliza este elemento para comunicarle a la entrevistadora la recepción de su mensaje y para mostrarle su disposición de colaboración. En cuanto a la segunda, el marcador expresa la apertura de su discurso, después de haber establecido el contacto.

(16) E: ¿Usted me podría platicar alguna historia de aquí, que haya ocurrido en San Andrés?

C: *Bwéno* pues mbra hūü ma hníní mbra hūü San Andrés Cuexcontitlán, xo na di négō ma hníní pu i gústagí di né

**buéno** pues mbra = hũ ma hníní mbra hũ  
**bueno** pues 3.CONT.IMPF = llamarse 1.POS pueblo 3.CONT.IMPF llamarse

sanandrés kuuékskontitlán fo na di = né - gō ma hníní pu  
 San Andrés Cuexcontitlán pues uno 1.PRS = querer - 1.ENF 1.POS pueblo pues

i = gústa - gí di = né  
 3.PRS = gustar - 1.OBJ 1.PRS = querer

‘Bueno pues se llama mi pueblo se llama San Andrés Cuexcontitlán, pues uno quiero a mi pueblo, pues me gusta, lo quiero’

En cuanto a los marcadores de vacilación, se documenta una presencia importante de *este* en las narraciones otomíes. Se ha señalado que los hablantes de español emplean este marcador para mantener su turno de habla mientras encuentran la expresión adecuada para continuar con la

construcción de su discurso (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4199). Los bilingües otomí-español emplean este marcador de manera similar a la de los hablantes de español. En el ejemplo (17), el colaborador utiliza *este* como recurso para tomar la palabra, entretanto suspende su intervención para planear el inicio de su narración. Más adelante, vuelve a emplear este marcador para mantener su turno de habla mientras elige la palabra que le permitirá continuar con su narración.

- (17) *Este ndra ma leekhú, do nú na ra t'iixú, este ka ñú na ra gaathó ga bot'i y mi tú na ra tsi 'yoo*  
 este/ ndra ma lēhku/ do = nú na ra tʔiʃú/ este ka jú  
 este 1.CONT.IMPF más chico 1.PRFT = ver INDEF SG señora este LOC camino  
 na ra góthó ga botʔi i mi = tú na ra tsi - ʔyö  
 INDEF SG todo de negro y 3.IMPF = traer INDEF SG DIM - vela  
 'Cuando era más chica vi una señora en el camino toda de negro y traía una vela'

Además, dada la función de vacilación o planeación discursiva que posee el marcador *este*, también constituye un contexto propicio para el uso de préstamos del español y la aparición de fenómenos de cambio de código. En el ejemplo 18, la bilingüe narra una anécdota de su infancia y utiliza el marcador *este* para mantener en suspenso su narración mientras decide qué palabra empleará como objeto del verbo *peets* 'i 'tener' y después de una ligera pausa introduce el préstamo *problema*.

- (18) *Ta tempráno ya go má xa paxí, mahankáú, lo mismo i ka ra 'óra ke há pigo má 'eskwéla mahanka de nu'a 'eskwéla pus do peets'i este probléma né'a do ntíbé ko ma kompañéraiú*  
 ta tempráno iá go = má ja paʃi/ mahankáú/ lo mismo i: ka  
 hasta temprano ya 1.FUT = ir cortar hierba otra vez lo mismo y DEM.SG  
 ra ʔóra ke há pi go = má ʔeskuéla mahanka de nuʔa ʔeskuéla pus  
 SG hora que sí IT 1.FUT = ir escuela otra vez de ahí escuela pues  
 do = pēʔtsʔí este/ probléma néʔa do = ntú = bé ko ma  
 1.PRFT = tener este problema ahí 1.PRFT = pelear = DU.EXCL con 1.POS  
 kompañéra - úí  
 compañera - pues  
 'Hasta temprano ya voy a cortar hierba otra vez, lo mismo y a la hora que voy a la escuela otra vez, ahí en la escuela pues tuve este problema, ahí me peleé con mi compañera'

Por otro lado, en el ejemplo (19), el bilingüe otomí-español narra cómo conoció a su esposa y utiliza el marcador *este* para mantener en suspenso su intervención y, tras una pausa prolongada, decide cambiar a su otra lengua, el español, para explicar la longitud de su relación de amistad con su cuñado.

- (19) *Xo do konosébi desde ka ra primária este dimá 'ínigó ka ra selesión como xo i do konosé porke ka ra kú ka ra mayór este fue mi compañero desde la primaria hasta la secundaria*

fo do = konosé - bi desde ka ra primária este  
 pues 1.PRFT = conocer - 3.OBJ desde DEM.SG SG primaria este

di-má = ?ini - gó ka ra selesión como fo i: do = konosé  
 1.IMPF = jugar - 1.ENF DEM.SG SG selección como pues y 1.PRFT = conocer

porke ka ra kú ka ra majór **este**// fue mi compañero desde la primaria  
 porque DEM.SG SG hermano DEM.SG SG mayor **este** fue mi compañero desde la primaria  
 'Pues la conocí (su esposa) desde la primaria este yo jugaba en la selección como pues la conocí porque su hermano el mayor este fue mi compañero desde la primaria'

El marcador *pues* es uno de los más recurrentes en las narraciones otomíes. Entre sus diferentes funciones está la de iniciar una intervención y suspenderla brevemente mientras el hablante planea su narración, tal como se muestra en el ejemplo (20). Después, el colaborador echa mano del mismo recurso para mantener su narración mientras elige la palabra que le permitirá continuar, en este caso el préstamo nominal *noticia*.

- (20) *Pus té i khá, té i khá ra téle pus, ra ya notisia, té i khá ra mundo, té i susedé ka ra hnini o té i khá maná ya hnini o maná ya siudád*

**pus** té i = khá/ té i = khá ra téle **pus**/ ra: ya notisia  
**pus** qué 3.PRS = haber qué 3.PRS = haber SG tele **pus** SG PL noticia

té ?i = khá ra mundo/ té i = susedé ka ra hnini/ o  
 qué 3.PRS = haber SG mundo qué 3.PRS = suceder DEM.SG SG pueblo o

té ?i = khá maná ya hnini/ o maná ya siudád  
 qué 3.PRS = haber otro PL pueblo o otro PL ciudad

'Pues qué hay, qué hay en la tele pues, las noticias, qué hay en el mundo, qué sucede en el pueblo o qué hay en otros pueblos u otras ciudades'

Los bilingües también emplean el marcador *pues* para cambiar de una lengua a otra en sus narraciones, pero en menor proporción que el marcador *este*. En el fragmento que se muestra en 21, el colaborador describe las actividades que realizaba cuando niño y al final del segmento, mediante el marcador *pus* introduce una frase preposicional en español.

- (21) *Dimé 'inihé ga péлта ko ma kompañéro, dimé dibertihé ra zqa [...] xo dimé 'inihé, dimé kombebihé ra zqa **pus** entre besínos*

di-mé = ?ini = hé ga péлта ko ma kompañéro  
 1.IMPF = jugar = PL.EXCL PREP pelota con 1.POS compañero

di-mé = diberti = hé ra zǒ [...] fo di-mé = ?ini = hé  
 1.IMPF = divertir = PL.EXCL SG bien [...] pues 1.IMPF = jugar = PL.EXCL

di-mé = kombebí = hé ra zǒ **pus/** entre besínos  
 1.IMPF = convivir = PL.EXCL SG bien **pus** entre vecinos

‘Jugábamos a la pelota con mis compañeros, nos divertíamos muy bien, pues jugábamos, convivíamos muy bien, pues, entre vecinos’

En las narraciones otomías también se presentan marcadores del español que introducen segmentos discursivos que explican o corrigen un elemento anterior, tal es el caso de *o sea, más bien*, entre otros. En el ejemplo (22), la colaboradora describe el comportamiento de las brujas y lo que le hacen a los niños y los bebés; posteriormente, utiliza el marcador *o sea* para incluir información que precisa el fragmento entre corchetes, al especificar que las brujas no atacan a los niños mayores de diez años.

- (22) *K'ŭ ya zamŭŭi bi phŭŭtse bi nxŭŭi este 'bi tsuŭtsi k'ŭ ya bǎhŭtsí entos mi pǎŭt'ihé k'ŭ ya bǎhŭtsí puri ya 'weene' o sea hími pǎŭt'í k'ŭ ya grǎnde ga dyés sino ke púro ya 'weene'*

k?i ya za-mŭi bi = phŭtse bi = nŭŭi este [bi = tsŭtsí  
 DEM.PL PL bruja 3.PRFT = salir 3.PRFT = noche este 3.PRFT = chupar

k?i ya tsi - bǎhŭtsí entós mi = pǎŭt?í = hé k?i ya  
 DEM.PL PL DIM - niño entonces 3.IMPF = matar = PL.EXCL DEM.PL PL

bǎhŭtsí púri ya ?weene]/ o sea hí = mi = pǎŭt?í k?i ya grǎnde ga  
 niño puro PL bebé o sea NEG = 3.IMPF = matar DEM.PL PL grande de

dyés sino ke púro ya ?weene  
 diez sino que puro PL bebé

‘Las brujas salieron de noche, este chupó a los niños, entonces mataban a los niños, puros bebés, o sea, no matan a los grandes de diez, sino que sólo a los bebés’

En las narraciones también se presenta el marcador *más bie(n)* y es empleado para introducir información nueva que corrige un elemento discursivo previo. En el ejemplo (23), el bilingüe narra que su padre confeccionaba su ropa y la de sus hermanos con lona, un material en el que anteriormente vendían el azúcar, y platica que les hacía camisas y pantalones; después, mediante el uso de *más bien*, corrige la información que se encuentra entre corchetes y aclara que lo que les hacía eran calzones.

- (23) *Ma pahpá mi tó ya aso ga markéta, tós ba 'íhĩ ko lóna, tós k'ũ ya lona mi 'uēdigí ma paahnihé, ma tsipantalóhé más bié hwítuá*

ma pahpá mi = tó ya aso ga markéta/ tós  
 1.POS papá 3.IMPF = comprar PL azúcar PREP marqueta entonces

ba = ʔíhĩ ko lóna tós kʔi ya lóna mi = ʔwédi - gí  
 1.PRS = venir con loma entonces DEM.PL PL lona 3.IMPF = coser - 1.OBJ

ma pähni = hé [ma tsi - pantaló = hé] más bié hwítuá  
 1.POS camisa = PL.EXCL 1.POS DIM - pantalón = PL.EXCL más bien calzón

‘Mi papá compraba el azúcar por marqueta, entonces venía con lona, entonces con las lonas nos cosía nuestras camisas, nuestros pantaloncitos, más bien calzones’

### 4.3 PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL CON FUNCIÓN COGNITIVA

Dentro de la macrofunción cognitiva se encuentran las funciones de conexión lógica y argumentativa, mediante las que se codifican relaciones lógicas (causa, consecuencia, oposición, finalidad, adición) y argumentativas (conclusiones, justificaciones, contraargumentos). Dada la naturaleza narrativa del corpus, no se documentaron usos de marcadores con conexión argumentativa.

En el corpus se documenta algunos elementos del español que introducen miembros discursivos con un significado de causa o motivo, tal es el caso de *pues*. Sin embargo, el uso con esa función es baja en comparación con los marcadores que establecen relaciones de consecuencia. Esto podría estar relacionado con que, en español, el inventario de estos marcadores es reducido, debido a que en la construcción discursiva de esta lengua predomina el orden causa-efecto (Mederos 1988: 245 en Piñero 2001). No obstante, para poder explicar este comportamiento sería necesario realizar un trabajo más detallado en el que se describa el uso que los bilingües otomí-español hacen de los marcadores discursivos nativos y de origen español, para determinar la preponderancia de unos u otros según su función discursiva.

En las narraciones se presenta el marcador *pues* con un significado similar al de *porque*, e introduce un elemento que expresa la causa o el motivo de un miembro discursivo anterior, dando lugar a un orden efecto-causa en el eje sintagmático. En el ejemplo (24), la bilingüe narra las circunstancias en las que tenía que asistir a la escuela y, posteriormente, introduce la causa de esto mediante el marcador *pues*.

- (24) *A los nuébe año da má 'eskuéla ya pus este do má sin ke ma yegxthiauú sin ke ma dáhtú do má pus ndra ma tsipróbrehé porque 'xátho dimi pēg' ts'ihé*

a los nuebe áño da = má ¿eskuéla ja pus este [do = má sin ke  
a los nueve años 1.PRFT = ir escuela ya pus este 1.PRFT = ir sin  
ma ʒe]thi - aú sin ke ma dáhtũ do = má] **pus**  
1.POS zapato - entonces sin 1.POS ropa 1.PRFT = ir **pus**  
ndra ma tsi - próbe = hé porke játho di-mí = pẽʔtsʔi = hé  
1.CONT.IMPF más DIM - pobre = PL porque nada 1.IMPF = tener = PL  
‘A los nueve años fui a la escuela ya pues este fui sin zapatos, sin ropa fui, pues  
éramos pobrecitos porque no teníamos nada’

Por otro lado, en las narraciones también aparece un número importante de préstamos del español que tienen una función consecutiva, es decir, integran al discurso un elemento que expresa la consecuencia de un miembro discursivo enunciado previamente, entre estos destaca el uso de *pues, entonces y por eso*. Por ejemplo, en (25), la colaboradora narra un hecho paranormal que vivió en compañía de su esposo y enuncia una serie de sucesos en orden cronológico que expresan cierta relación causa-efecto, que derivan en una consecuencia introducida mediante el marcador *pues*, la enfermedad de su hija. En primera instancia podría cuestionarse si la función de este marcador es, en efecto, consecutiva o si más bien introduce un comentario. Sin embargo, la relación de causatividad está justificada por la creencia de que es dañino consumir algunos alimentos después de haberte asustado y, en este caso, que la madre le transmitió ese mal a su bebé al darle de comer.

- (25) *I kuándo este na ra ngũü mi byui na ra porta i bi k'átsi ka ma ntsqaya na ra 'bêhña ná [...] pe hindo k'átsigó más ke gége bi k'átsi [...] namás ke bi xihké xo bi pihké. Entónse bunga nzaqni ka ra bebé xo do úni bi tsiáú le do úni ma pécho xo himbi tárda pus bi hniiniáu*

i kwándo este na ra ngũ mí bñi = na ra pórtá i  
y cuando este INDEF SG casa 3.IMPF haber = INDEF SG puerta y  
bi = kʔátsí ka ma ntjõyΛ na ra ʔbêhñΛ ná [...] pe  
3.PRFT = mirar DEM.SG 1.POS señor INDEF SG mujer CIT [...] pero  
hín = do = kʔátsí - gó más ke gége bi = kʔátsí [...]  
NEG = 1.PRFT = mirar - 1.ENF más que 3.PRON 3.PRFT = mirar [...]  
namás ke [bi = fi - hké fo bi = pi - hké  
namás que 3.PRFT = decir - 1.OBJ pues 3.PRFT = asustar - 1.OBJ  
entónse bun nga = nzñí ka ra bebé fo do = úni  
entonces cuando 3.PRFT = llorar DEM.SG SG bebé pues 1.PRFT = dar

bi = t̃si - áuu le do = úni ma p̃ét[ɔ] ʃo  
 3.PRFT = comer - entonces 3.OBJ 1.PRFT = dar 1.POS pecho pues  
 hím = bi = tárda **pus**/ bi = hníní - áuu  
 NEG = 3.PRFT = tardar **pus** 3.PRFT = enfermarse - entonces  
 ‘Y cuando este en la puerta de una casa, mi esposo vio a una mujer [...], pero yo no la vi, sólo él la vio [...] sólo que me dijo y me espantó. Entonces lloró la bebé, pues le di de comer, le di mi pecho, entonces no tardó pues se enfermó’

Por otro lado, en el ejemplo (26), se muestra un uso del marcador *entonces* con valor consecutivo. El colaborador narra las dificultades que tuvo al iniciar su educación básica, debido a que no sabía hablar español. En la última parte de este segmento, el bilingüe otomí-español introduce la consecuencia que tiene su desconocimiento de la lengua hegemónica mediante el elemento *entonces*, dando lugar a un orden causa-efecto en el eje sintagmático.

- (26) *Entós k'u ya maéstro xo minda maltratághé en okasiones porke mi tsaahkihé mi xihki*  
 ‘¿té mi má ka ra pisarrón, pe como h́ndimá entiéndehé ka ra español, **entós** xo minda únihké ma koskorrónehé

entós kʔu ya maéstro ʃo mi - nda = maltratá - gí = hé  
 entonces DEM.PL PL maestro pues 3.IMPF - INTENS = maltratar - 1.OBJ = PL

en okasiones porke mi = tsá - hkí = hé/ mi = ʃi - hkí  
 en ocasiones porque 3.IMPF = hablar - 1.OBJ = PL 3.IMPF = decir - 1.OBJ

té mi = mán/ kʔa ra pisarrón/ pe komo  
 qué 3.PRFT = decir DEM.SG SG pizarón pero como

hín = di-má = entiénde = hé ka ra español/ **entós** ʃo  
 NEG = 1.IMPF = entender = PL DEM.SG SG español **entonces** pues

mi = nda - úni - hké ma koskoróne = hé  
 3.IMPF = INTENS - dar - 1.OBJ 1.POS coscorrón = PL

‘Entonces los maestros pues nos maltrataban mucho, en ocasiones porque nos hablaban, nos decían ‘¿qué dice el pizarón?’, pero como no entendíamos el español, entonces pues nos daban nuestros coscorrónes’

En las narraciones también se presenta el uso de la construcción *por eso* para introducir al discurso la consecuencia de un elemento discursivo previamente dicho. En algunas descripciones sobre marcadores discursivos en español no se considera este elemento como marcador discursivo, debido a que su forma no está completamente fija y todavía presenta posibilidades de flexión en determinados contextos (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4060). Sin embargo, en este trabajo sí es considerado como parte del inventario de elementos del español que tienen una función discursiva en otomí, porque

en todas sus ocurrencias en el corpus mantiene la misma forma. No obstante, para poder demostrar el grado de gramaticalización de esta forma en el otomí sería necesario llevar a cabo un estudio específico con un corpus más grande. A continuación (27), se muestra un fragmento de la narración de un bilingüe que utiliza en el marcador *por eso* para introducir a su discurso la consecuencia que tuvo el acontecimiento sobrenatural del que fue testigo.

(27) *Entónse do ntsúhéau porke no sé kyén éra, hĩndi pãadi too k'á pe xo bi desaparese na ra páрте, por éso, do ntsú*

entónse do = n = tsú = hé - aú porke no sé  
 entonces 1.PRFT = MED = miedo = PL.EXCL - entonces porque no sé  
 kyénéra hín = di = pãdi tō k'á pe fo bi = desaparese  
 quién era NEG = 1.PRS = saber quién ser pero pues 3.PRFT = desaparecer

na ra páрте **por éso** do = n = tsú  
 INDEF SG parte **por eso** 1.PRFT = MED = miedo

'Entonces me asusté entonces porque no sé quién era, no sé quién era, pero pues desapareció en una parte, por eso, me espanté'

Por último, los bilingües también emplean algunos préstamos del español con una función de oposición, que introducen un elemento que se opone o atenúa la conclusión que se podría derivar de un miembro discursivo anterior (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4109), tal es el caso de *al contrario* y *luego*. En el siguiente fragmento (28), la bilingüe narra el desamor que sentía de sus padres y cómo le pidió a Dios que la ayudara a cambiar su tipo de vida, posteriormente, emplea la construcción *al contrario* para presentar un par de hechos que se oponen a la conclusión esperada de que Dios había oído su súplica y mejoraría la relación.

(28) *Hĩmbi négó ka ma thá o ma mé do 'ódĩ ra tsídada mi phãgts'iki ko ma páhpa porke o do kha ma bida, xo do nthãti, xo, al kontrário, hĩnda hõni na ra ñũhũ mbra zãã*

hĩm = bi = né - gó ka ma thá o ma mé  
 NEG = 3.PRFT = querer - 1.ENF DEM.SG 1.POS papá o 1.POS mamá

do = ʔódĩ ra tsí - dáda mi = phõts'ĩ - kí ko ma  
 1.PRFT = pedir SG DIM - Dios 3.IMPF = ayudar - 1.OBJ con 1.POS

páhpa/ porke/ o/ do = kha ma bida// fo do = nthãti/ fo  
 papá porque o 1.PRFT = hacer 1.POS vida pues 1.PRFT = casarse pues

**al kontrário/** hín = da = hõni na ra ñĩhĩ mbra = zõ  
**al contrario** NEG = 1.PRFT = buscar INDEF SG hombre 3.CONT.IMPF = bien

a bi = pẽʔts'ĩ ya ársina ra ndihé ná

LOC 3.PRFT = tener PL arsina 3.CONT.PRS grande CIT

‘No me querían mi papá o mi mamá, le pedí a dios que me ayudara con mi papá/ porque o hice mi vida, me casé, pues, al contrario, no busqué un hombre guapo, donde tuviera las arsinas grandes’

En las narraciones también encontramos el uso del nombre *lugar* para introducir en la narración un hecho que se opone a lo esperado ya sea por conocimiento común o por las expectativas que tenía en el emisor. En el ejemplo (29), la colaboradora narra un incidente de su infancia y mediante el nombre *lugar* introduce a la narración una acción de su mamá que se opone a la reacción común y a lo esperado por la colaboradora.

- (29) *Xo mi gústagi go ntsāghki ka tsāi yaúu xo do tsó ni ka ra déhé aú, ma mé lugá hímbi hoot'i xo bi 'uuniki*

fo mi = gústa - gí go = ntsāghki ka tsāi jaú fo  
pues 3.IMPF = gustar - 1.OBJ 1.PRFT = brincar LOC zanja entonces pues

do = tsó ni ka ra déhé aú/ ma mé/ **lugá**  
1.PRFT = caerse ahí DEM.SG SG agua entonces 1.POS mamá **en lugar**

hín = bi = hōtʔi fo bi = ʔhí - kí  
NEG = 3.PRFT = consolar pues 3.PRFT = golpear - 1.OBJ

‘Pues me gustaba brincar en las zanjas entonces pues me caí en el agua, entonces mi mamá en lugar de consolarme pues me pegó’

En el corpus se presentan pocos elementos del español con una función de modalizador epistémico, es decir, que codifican el grado de compromiso y certeza que el hablante tiene de su enunciado (De Haan 1999: 1), tal es el caso de la secuencia *a lo mejor*. En el siguiente fragmento (30), el colaborador narra que algunos de sus compañeros no continuaron estudiando y, mediante la construcción *a lo mejor* incorpora a su discurso una serie de posibles explicaciones o razones que llevaron a sus compañeros abandonar la escuela, sin comprometerse con la verdad de estos enunciados.

- (30) *Hímbi guádi ka ra khéya gaathó ma kómpi [...] porke xo a la mehór himi pee'ts'i ya dómi, hímbi né dimáhmé, hímbi né o bi ntsúhú*

hím = bi = guádi ka ra khéya gōthó ma kómpi [...]

NEG = 3.PRFT = terminar DEM.SG SG año todos 1.POS compañero [...]

porke fo/ **a la mexór/** hí = mi = pēʔtsʔi ya dómi/

porque pues **a la mejor** NEG = 3.IMPF = tener PL dinero

hím = bi né di = mó = hmo/ hím = bi = né  
 NEG = 3.PRFT querer 3.PRFT = ir = PL.EXCL NEG = 3.PRFT = querer

o bi = ntsú = hí  
 o 3.PRFT = miedo = PL.INCL

‘No pasaron año todos mis compañeros [...] porque pues a lo mejor no tenían dinero, no querían ir, no querían o estábamos asustados’

También se registra el uso de *claro* como un marcador que codifica la seguridad del hablante sobre lo que dice (Portolés 2020: 188). En el fragmento de (31), el bilingüe otomí-español describe la ciudad de Mexicali, un lugar donde vivió y trabajó cuando era joven. Inicia señalando que la ciudad es bonita y, posteriormente, mediante la secuencia *claro que*, añade información en torno a la situación laboral y de seguridad de la ciudad. El uso de este marcador añade una noción de seguridad por parte del hablante sobre lo que dice, ya sea porque tuvo la oportunidad de conocer dicha ciudad o por el conocimiento común del nivel de inseguridad que se vive en algunas ciudades fronterizas de México.

- (31) *Bwéno a Méhikali i byui ndo mui este pus xo ra zga ka ra hnini kláro ke i nda khá bastánte ra maldád, dúnthi ya ññhú hina i khá trabáho i dediká i pihú este dúnthi ka ya káye i thoogi dúnthi ya chi bágo*

bwéno a méxikali i = bñi ndo mui este/ pus fo  
 bueno LOC Mexicali 3.PRS = haber mucho muy este pus pues  
 ra zõ ka ra hnini **kláro ke** i nda khá bastánte  
 3.CONT.PRS bonito DEM.SG SG pueblo **claro que** 3.PRS mucho haber bastante  
 ra maldád// dúnthi ya ññhí hina i = khá trabáho  
 SG maldad mucho PL hombre no 3.PRS = haber trabajo  
 i = dediká i = pi = hí este dúnthi/ ka ja káje  
 3.PRS = dedicar 3.PRS = robar = PL este mucho DEM PL calle  
 i = thõgi dúnthi ya ññi - bágo  
 3.PRS = pasar mucho PL DIM - vago

‘Bueno en Mexicali hay mucho este pues es una ciudad bonita, claro que hay bastante maldad, muchos hombres, no hay trabajo y se dedican a robar, este en la calle pasan muchos vagos’

Por otro lado, es importante advertir que en el corpus no se documenta el uso de préstamos del español que expresen un significado evidencial, es decir,

que proporcionen información sobre el origen de los datos que se transmiten en el enunciado. En contraste, resulta notoria la presencia del clítico =ná, que ha sido descrito como un enclítico que actúa en un nivel superior al de la cláusula, con un significado evidencial que indica que la información que se enuncia es de segunda mano y no se compromete con la verdad de esta (Palancar 2009: 288). En el ejemplo (32), la colaboradora cuenta una historia que le narró su madre e inicia la anécdota con el verbo *dicendi* del español *contar*. Posteriormente, en el desarrollo, se observa la presencia constante del enclítico =ná, el cual acompaña diferentes constituyentes sintácticos y discursivos que, en este caso, corresponden a acciones o sucesos dentro de la narración.

- (32) *Ka ra kwénto bi kwéntagi ma mahmá níhi ke este mi lēhkuná bi k'átsihúná ra bádu ná ke mbra nadá a déhe ná*

ka ra kwénto bi = kuénta - gí ma mahmá níhi késte  
DEM.SG SG cuento 3.PRFT = contar - 1.OBJ 1.POS mamá también que este

[mi = lēhku] = ná [bi = k'átsi = hí = ná ra bádu] = ná/  
3.IMPF = chico = CIT 3.PRFT = mirar = PL.INCL = CIT SG pato = CIT

[ke mbra = nadá a déhé] = ná/  
que 3.CONT.IMPF = nadar LOC agua = CIT

'El cuento que me contó mi mamá también que este cuando era chica dice vieron un pato dice que estaba nadando en el agua dice'

Es posible que la poca aparición de préstamos del español con una función evidencial esté relacionada con el hecho de que la lengua otomí posee elementos gramaticales que codifican este tipo de información y a la preferencia que tienen los bilingües por usar los recursos nativos del otomí para expresar este tipo de significado. Sin embargo, para poder determinar si esto es así, serían necesarias dos cosas. Por un lado, realizar un estudio específico sobre el enclítico =ná y otros similares, como =hmo<sup>5</sup>, a los que se les ha atribuido cierto valor evidencial (Palancar 2009: 279, 288) para saber más acerca de su funcionamiento y contextos de uso. Y, por el otro, hacer un análisis que comprenda tanto los recursos discursivos del otomí como los del español, de modo que se pueda determinar la distribución y la importancia de éstos de acuerdo con las funciones discursivas propuestas por (Borreguero 2015). Aunado a esto, también sería pertinente revisar la

<sup>5</sup> Sobre este clítico se ha señalado que los hablantes lo usan para hacerle entender al oyente que el enunciado aconteció de verdad (Palancar 2009: 279).

variedad del español de estos hablantes y analizar por medio de qué recursos expresan los valores evidenciales del otomí en su español.

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

Después de haber realizado un análisis sobre los préstamos del español que tienen una función discursiva en las narraciones otomíes desde un enfoque onomasiológico, se pudo observar que la primera clasificación de los préstamos, realizada desde una perspectiva semasiológica (véase § 3), pudo haber llevado a una clasificación inadecuada de algunos elementos gramaticales que, aunque formalmente pertenecen a la categoría de conjunción o adverbio, cumplen una función discursiva.

Con respecto a las funciones macrofuncionales propuestas por Borreguero Zuloaga (2015), en las narraciones otomíes se hallaron diferentes préstamos del español que cumplen con una función metadiscursiva, tanto ordenadores como marcadores que permiten la planificación discursiva- y cognitiva, sobre todo marcadores que establecen una conexión lógica. Sin embargo, debido a la naturaleza narrativa del corpus empleado fue complicado encontrar contextos en donde se pudiera observar el uso de elementos del español que tuvieran una función interaccional. Por ello, sería muy importante construir un corpus de la lengua otomí en el que se considerarán diversos géneros textuales.

Asimismo, se halló una baja incidencia de préstamos del español con un significado evidencial y epistémico. Esto podría estar relacionado con que la lengua otomí posee elementos gramaticales que codifican este tipo de información y a la preferencia que tienen los bilingües por usar los recursos nativos del otomí para expresar este tipo de significado. Sin embargo, para poder determinarlo, sería necesario hacer un análisis de otro tipo.

## AGRADECIMIENTOS

Investigación realizada en el proyecto de investigación de excelencia: “COREC. Corpus oral de referencia del español en contacto. Fase I: lenguas minoritarias”. Referencia/AEI/PID2019/105865GB-I00

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVELINO, ROSNATALY. 2017. *Contacto lingüístico entre el español y el otomí en San Andrés Cuexcontitlán*. Tesis para obtener el grado de licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- BAKKER DIK, JORGE GÓMEZ RENDÓN y EWALD HEKKING. 2008. Spanish meets Guaraní, Otomí and Quichua: a multilingual confrontation. En T. Stolz, D. Bakker y R. Salas (eds.). *Aspects of Language Contact. New Theoretical, Methodological and Empirical findings with special focus on Romancisation processes*, pp. 165-238. Berlin: Mouton de Gruyter.
- BARTHOLOMEW, DORIS A. 1954-55. Palabras tomadas del español en el dialecto otomí. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 14: 169-171.
- BORREGUERO ZULOAGA, MARGARITA. 2015. A vueltas con los marcadores del discurso: de nuevo sobre su delimitación y sus funciones. En Ferrari, A. y L. Lala (eds.). *Testualità. Fondamenti, unità, relazioni*, pp. 151-170. Firenze: Franco Cesati.
- BRODY, JILL. 1987. Particles Borrowed from Spanish as Discourse Markers in Mayan Languages. *Anthropological Linguistics* 29 (4): 507-521.
- \_\_\_\_\_. 1995. Lending the “unborrowable”: Spanish discourse markers in indigenous American languages. En Carmen Silva-Corvalán (ed.). *Spanish in four continents: Studies in language contact and bilingualism*, pp. 132-147. Washington, D.C.: Georgetown UP.
- \_\_\_\_\_. 2018. Borrowed Spanish discourse markers in narrative. A comparison across three generations of Tojol-ab’al (Mayan) speakers. En Jeremy King y Sandro Sessarego (eds.). *Language Variation and Contact-Induced Change. Spanish across space and time*, pp. 111-125. Amsterdam: John Benjamins.
- COMRIE, B., M. HASPELMATH, y B. BICKEL. 2008. *Leipzig Glossing Rules: Conventions for Interlinear Morpheme-by-Morpheme Glosses*.
- DE HAAN, FERDINAND. 1999. Evidentiality and epistemic modality: Setting boundaries. *Southwest Journal of linguistics* 18: 83-101.
- GÓMEZ RENDÓN, JORGE. 2008. *Typological and social constraints on language contact: Amerindian languages in contact with Spanish*. Amsterdam Centre for Language and Communication (ACLC). The Netherlands: Universidad de Amsterdam.
- GONZÁLEZ VILLARREAL, R. 2018. La Reforma educativa en México: 1870-1976. *Espacio, Tiempo y Educación* 5(1): 95-118.
- HAUGEN, EINAR 1950. The analysis of linguistic borrowing. *Language* 26: 210-331.
- HEKKING, EWALD. 1995. *El otomí de Santiago M.: desplazamiento lingüístico, préstamos y cambios gramaticales*. Amsterdam: IFOTT.
- \_\_\_\_\_. 2001. Cambios gramaticales por el contacto entre el otomí y el español. En Thomas Stolz y Klaus Zimmermann (eds.). *Lo propio y lo ajeno en las lenguas austronésicas y amerindias: procesos interculturales en el contacto de lenguas indígenas con el español en el Pacífico e Hispanoamérica*, pp. 127-151. Madrid-Frankfurt/M.: Iberoamericana-Vervuert.
- HEKKING EWALD y DIK BAKKER 2007A. Cambios lingüísticos en el otomí y español producto del contacto de lenguas en el Estado de Querétaro. *Revista UniverSOS: Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales* 4: 115-140.
- \_\_\_\_\_. 2007B. The case of otomí: a contribution to grammatical borrowing in cross-linguistic perspective. En Y. Matras y J. Sakel (eds.). *Grammatical Borrowing in Cross-linguistic Perspective*, pp. 435-464, Berlin/New York: Mouton de Gruyter.

- \_\_\_\_\_. 2010. Tipología de los préstamos léxicos en el otomí queretano: una contribución para el estudio sistemático y comparativo de diversas lenguas representativas del mundo desde un enfoque interlingüístico. *Revista Ciencia@UAQ* 3: 27-47.
- HEKKING, EWALD y PIETER MUYSKEN. 1995. Otomí y quechua: una comparación de los elementos gramaticales prestados del español. En K. Zimmermann (ed.). *Lenguas de Contacto en Hispanoamérica*, pp. 101-118 Frankfurt/M: Vervuert/Iberoamericana.
- HERNÁNDEZ GREEN, NÉSTOR. 2015. *Morfosintaxis verbal del otomí de Acapulco*. Tesis para optar al grado de Doctor en Lingüística, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- HILL, JANE H. y KENNETH C. HILL. 1986. *Speaking Mexicano: Dynamics of syncretic language in central Mexico*. Tucson: University of Arizona Press.
- [INGI] = INSTITUTO NACIONAL DE GEOGRAFÍA y ESTADÍSTICA. 2010. *Censo general de población y vivienda*. México: INEGI.
- [INALI] = INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS. 2008. *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales. Variantes Lingüísticas de México con sus denominaciones y referencias geoestadísticas*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- [INALI] = INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS. 2014. *Njaua nt'ot'ira hñähñi. Norma de escritura de la lengua hñähñi (otomí)*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- LASTRA, YOLANDA. 1994. Préstamos y alternancias de código en otomí y en español. En Carolyn Mackay y Verónica Vázquez (eds.). *Investigaciones lingüísticas en Mesoamérica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- \_\_\_\_\_. 2010. *Los otomíes: su lengua y su historia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MARTÍN ZORRAQUINO, MARÍA y JOSÉ PORTOLÉS LÁZARO. 1999. Los marcadores del discurso. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española. Volumen III: Entre la oración y el discurso. Morfología*, pp. 4051-4203. Madrid: Espasa Calpe.
- MATRAS, YARON. 2007. The borrowability of structural categories. En Georg Bossong, Bernard Comrie, Yaron Matras (eds.). *Empirical Approaches to Language Typology*, pp. 31-70. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- MEDEROS MARTÍN, H. 1988. *Procedimientos de cohesión en el español actual*. Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Tenerife.
- MILROY, LESLIE 1987. *Language and social networks*. 2ª ed. Oxford: Blackwell.
- MUYSKEN, PIETER. 1981. Halfway between Quechua and Spanish: The case of relexification. En Arnold Highfield y Albert Valdman (eds.). *Historicity and variation in creoles studies*, pp. 52-78. Ann Arbor: Karoma.
- PALANCAR, ENRIQUE L. 2009. *Gramática y textos del hñöhñö. Otomí de San Ildefonso Tultepec Querétaro. Volumen I: Gramática*. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- \_\_\_\_\_. 2013. The evolution of number in Otomi. The many faces of the dual. *Studies in Language* 37 (1): 94-143.
- PIÑERO PIÑERO, GRACIA. 2001. El valor de los marcadores del discurso que expresan causalidad en español. *Estudios Filológicos* 36: 153-171.
- PORTOLÉS LÁZARO, JOSÉ. 2020. El marcador del discurso *claro*: evidencia, razonamiento e identidad discursiva. En Susana Rodríguez Rosique y Jordi M. Antolí Martínez (eds.). *El conocimiento compartido. Entre la pragmática y la gramática*, pp. 187-212. Berlin/Boston: Walter de Gruyter.
- WHITNEY, W.D. 1881. *On mixture in language*. TAPA 12: 5-26.